

Los incunables de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada

Francisco José González González

Bibliotecario

Real Instituto y Observatorio de la Armada (San Fernando)

Con la intención de contribuir a la divulgación y conocimiento de algunos de los valiosos fondos bibliográficos de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada de San Fernando, se estudian en este breve trabajo los incunables en ella conservados. Tras una pequeña introducción, se presentan algunos datos biográficos sobre sus respectivos autores y editores y un resumen sobre el contenido de los libros.

Introducción

Los incunables, es decir, aquellos libros impresos desde la puesta en marcha de la imprenta por Gutemberg —1456— hasta el año 1501, ofrecen un gran interés para la historia del libro y de la cultura en general, pues recogieron importantes textos clásicos y populares. Con el tiempo, en el siglo XVIII, se inició el estudio de estos libros como obra tipográfica y, desde entonces, se ha llegado a poder establecer el lugar de origen de muchos de ellos, por medio de la comparación de formas y tamaños en sus caracteres tipográficos.

Algunos de estos primeros libros, editados en la Europa del siglo XV, son custodiados actualmente en las estanterías de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada en San Fernando (Cádiz), especializada en materias científicas y poseedora de unos valiosos fondos bibliográficos. Al atractivo que para un bibliotecario tiene el estudio y catalogación de los incunables, por el hecho de tratarse de las primeras obras salidas de la imprenta, habría que añadir, en el caso de los conservados en San Fernando, la condición de que se trata de ejemplares poco habituales. La inmensa mayoría de estos libros está formada por obras de contenido religioso, literario o jurídico, por este orden de importancia. Sin embargo, los que vamos a analizar en este breve trabajo están relacionados, directa o indirectamente, con la

materia reina en los ficheros de la Biblioteca del Observatorio, la astronomía. Es ésta, por tanto, una de las principales causas que nos ha impulsado a la confección de estas líneas, a lo largo de las cuales, se intentará presentar un pequeño resumen del contenido de los libros y de los datos biográficos de sus respectivos autores y editores.

Editores y tipos de imprenta

A través del estudio de los cuatro volúmenes del siglo XV conservados en la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada podríamos llegar a reconstruir, en líneas generales, la historia de la imprenta en el último cuarto de esa centuria. En ellos podremos apreciar la evolución de los tipos de imprenta, desde los góticos del comienzo de la imprenta hasta los romanos, consolidados a principios del siglo XVI. Además, podremos conocer a dos de los más importantes impresores de aquellos años: Ratdolt y Manuzio.

Tras la invención de la imprenta en la región centroeuropea, la gran actividad comercial y la rica vida literaria desarrollada en Italia, atrajo hacia esa península a numerosos impresores alemanes. Uno de ellos fue Erhard Ratdolt, editor de la obra de Albumasar que comentaremos más adelante. Ratdolt estableció una imprenta en Venecia (1476), que se distinguió rápidamente por la introducción del grabado en

madera, utilizando el blanco y negro con tal destreza que comenzó a prescindir de los iluminadores. Con esta técnica consiguió imprimir unos libros famosos por su perfecta decoración, en los que destacaban principalmente las iniciales, enmarcadas en motivos florales (*litterae florentes*). En 1486 Erhard Ratdolt trasladó la imprenta a su ciudad natal, Augsburgo, dejando una profunda huella y numerosas influencias en los impresores italianos. Fue en este nuevo emplazamiento donde realizó la impresión de la *Introducción a la astronomía* del árabe Albumasar. Se trata de una pequeña obra, traducción latina del s. XII, de muy buena presentación tipográfica. La letra utilizada es de tipo gótico y a lo largo de sus páginas se pueden observar varios grabados y las famosas iniciales, en blanco sobre fondo negro.

Dos de los cuatro incunables aquí comentados fueron llevados a la imprenta por editores poco conocidos: las *Tablas* de Blanchini y la *Historia Natural* de Plinio. La primera, única de las cuatro pertenecientes a un autor coetáneo a la edición, presenta una tipografía gótica muy cuidada, realizada por el impresor veneciano Simon Bivilaqua. Por otro lado, el libro de Plinio fue editado en Venecia por Juan Alvisio de Varisio. Sus caracteres tipográficos muestran de forma bastante clara la evolución, propia de aquellos años finales del siglo XV, entre la letra gótica, utilizada en los manuscritos medievales cuando se inventó la imprenta, y la letra romana. Introducida por inspiración en la letra humanística, la romana poseía unas formas más redondeadas, sin ángulos ni aristas, que la hacían más fácil de grabar y de leer que la gótica.

La colección de incunables de la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada se completa con el volumen conocido genéricamente como *Astronomi veteres*. Se trata de un libro de gran tamaño y cuidada impresión que contiene en su interior ocho obras distintas: una colección de obras clásicas, relacionadas de alguna forma con las astronomía y la astrología, llevada a cabo en 1499 por el célebre impresor, editor y humanista italiano Aldo Manuzio (1450-1515). Manuzio, con una sólida formación humanística se encargó, en 1490, de la dirección de una imprenta dedicada a la publicación de obras griegas y latinas. Tras una época inicial, en la

que utilizó el formato habitual de folio o cuarto, se decidió, a partir de 1501, por la impresión de clásicos en formato reducido, octavo, y con unos caracteres romanos ligeramente inclinados hacia la derecha (*cursiva*). Nos encontramos, pues, ante un libro editado por uno de los grandes impulsores de la cultura humanística.

Autores y contenido

1.- Albumasar: *Introductorium in astronomiam, Augustae Vindellicorum, Erhardi Ratdolt, 1489.*

Albumasar (Abu Ma'shar) fue un astrónomo y astrólogo islámico, nacido el año 787 en Balkh (Afganistán) y muerto en 886 en Wesit (Irak). Trabajó como astrólogo en Bagdad, en los tiempos de al-Khwarizmi. Fue muy prolífico como autor de libros de astronomía y astrología, pues se calcula que escribió unas cincuenta obras. La importancia que éstas tuvieron en la Europa medieval queda reflejada en el hecho de que, recién inventada la imprenta, fuesen publicadas las traducciones latinas de dos de ellas, la que ahora nos ocupa y la titulada *De magnis conjunctionibus, annorum revolutionibus, accorum profectioibus*, Augustae Vindellicorum, 1489.

La astronomía árabe se caracterizó, desde un primer momento, por su método experimental. Las observaciones, los cálculos y la construcción de instrumentos astronómicos caracterizaron, pues, los estudios astronómicos musulmanes. No obstante, no hay que olvidar que la astrología y la astronomía estaban muy unidas en aquella época, por lo que en todas las investigaciones astronómicas solía haber un aspecto astrológico. La búsqueda de conjunciones y oposiciones de astros para confeccionar pronósticos dio lugar a numerosas observaciones y a descripciones precisas del cielo. Fue este aspecto astrológico el que sedujo a la Edad Media latina, que tradujo a autores como Albumasar.

2.- Juan Blanchini: *Tabularum Ioannis blanchini canones*, Venetiis, Simon Bivilaqua, 1495.

Se conocen muy pocos datos sobre la biografía de Juan Blanchini o Bianchini. Parece ser que su obra, también conocida como *Tabulae celestium motuum*, es la única fuente

de datos sobre este astrónomo italiano del siglo XV, nacido en Bolonia y profesor en Ferrara.

La obra de Blanchini se inscribe en ese grupo de trabajos, propios del siglo XV, en los que aparecen una serie de tablas y almanques perpetuos, que podían ser utilizados tanto desde el punto de vista astronómico como desde el astrológico.

3.- Plinio el Viejo: *Naturæ historiarum libri XXXVII*, Venetiis, Ioannem Aluisium de Varisio Mediolanensis, 1499.

Cayo Plinio Segundo, más conocido como Plinio el Viejo, fue un célebre polígrafo latino del siglo I de nuestra Era (23-79). A partir del año 45 desempeñó diversos mandos militares en Germania e Hispania. Fue un hombre de cultura enciclopédica, que aprovechó su estancia en la Península Ibérica para la recogida de datos empleados en su historia natural. Murió asfixiado en su intento de presenciar directamente los efectos producidos por la erupción del Vesubio.

La Historia Natural de Plinio es una obra de carácter enciclopédico, lo que da lugar a que contenga algunas lagunas e incorrecciones. De todas formas, es una importante fuente de conocimientos sobre el nivel de desarrollo adquirido por algunas ciencias en la Roma imperial. La obra contiene libros de física, astronomía, geografía, etnografía, historia natural, medicina y minerales. Plinio fue uno de los autores latinos más utilizados en la Europa de la Edad Media. Sus libros sobre medicina y medicamentos fueron tenidos como autoridad por los especialistas en estas materias hasta bien entrado el siglo XVI. No es de extrañar, pues, la edición de esta obra por el italiano Juan Alvisio de Varisio.

4.- *Astronomi veteres apud Aldum*, Venetiis, Aldo Manuzio, 1499.

Dado que este libro está formado por una colección de clásicos, relacionados con la astronomía y nunca editados hasta entonces, describiremos a continuación las obras contenidas en este volumen, enunciando los títulos presentados al principio de cada texto, y aportando algunos datos sobre sus autores y las materias de que se ocupan.

—*Iulii Firmicii Astronomicorum libri octo integri, & emendati, ex Scythicis oris ad nos nuper allati.*

Julio Firmicio Materno fue un escritor latino de la época de los emperadores Constantino el Magno y Constante. Este tratado de astrología, formado por ocho libros, fue compuesto en el año 335. Es interesante por la distinción que establece entre las supersticiones propias de su época y la influencia de los astros en el destino de los hombres.

—*Marci Manilii Astronomicon ad Caesarem Augustum*

Manilio fue un poeta latino del siglo I de la era cristiana. Parece ser que residía en Africa en los tiempos de Augusto o de Tiberio. A él se le atribuye este poema en cinco libros sobre astronomía, obra desigual y poco clara, aunque no exenta de belleza.

—*Arati Phaenomena Germanico Caesare interprete cum commentariis & imaginibus*

—*Fragmentum arati phaenomenon M. Tulio Cicerone interprete*

—*Arati Phaenomena Rufo Festo Avieno paraphraste*

—*Arati Solensis Phaenomena cum commentariis. Theonis commentaria copiosissima in Arati Phaenomena graece* (en griego).

Arato de Soloi fue un poeta griego que vivió entre los años 315 y 245 a. C., en la corte de Antígono Gonatas de Macedonia. Fue allí donde escribió su principal obra, el poema astronómico titulado Phaenomena (Fenómenos), que consta de 1254 versos hexámetros. Fue ésta una obra de gran estimación en la antigüedad dada su sencillez, claridad y corrección en los versos. Fue comentada en griego por Theón de Alejandría (matemático del siglo III d. C.) y traducida al latín en tres ocasiones por Germánico, Cicerón y Avieno. Todas se recogen en este volumen.

—*Procli Sphaera* (en griego)

—*Procli Diadochi Sphaera Thoma Linacro Britanno*

Proclo fue un filósofo griego neoplatónico (412-485). Aunque originario de Constan-